Fiesta: San Bartolome, apostol

Primera lectura

Lectura del libro del Apocalipsis 21, 9b-14

Cada uno de los cimientos tenía el nombre de uno de los doce Apóstoles del Cordero

9 El Ángel dijo a Juan: "Ven que te mostraré a la novia, a la esposa del Cordero".
10Me llevó en espíritu a una montaña de enorme altura, y me mostró la Ciudad
santa, Jerusalén, que descendía del cielo y venía de Dios. 11La gloria de Dios estaba
en ella y resplandecía como la más preciosa de las perlas, como una piedra de
jaspe cristalino. 12Estaba rodeada por una muralla de gran altura que tenía doce
puertas: sobre ellas había doce ángeles y estaban escritos los nombres de las doce
tribus de Israel. 13Tres puertas miraban al este, otras tres al norte, tres al sur, y
tres al oeste. 14La muralla de la Ciudad se asentaba sobre doce cimientos, y cada
uno de ellos tenía el nombre de uno de los doce Apóstoles del Cordero.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 145 (144), 10-13b. 17-18

R. *¡Que tus santos anuncien la gloria de tu Reino, Señor!*

10Que todas tus obras te den gracias, Señor, y tus fieles te bendigan; 11que
anuncien la gloria de tu reino y proclamen tu poder. **R**.

12Así manifestarán a los hombres tu fuerza y el glorioso esplendor de tu reino: 13Tu
reino es un reino eterno, y tu dominio permanece para siempre. **R**.

17El Señor es justo en todos sus caminos y bondadoso en todas sus acciones. 18El
Señor está cerca de aquellos que lo invocan, de aquellos que lo invocan de verdad.
R.

Aleluya Juan 1, 49b

"Maestro, Tú eres el Hijo de Dios, Tú eres el Rey de Israel"

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Juan 1, 45-51

Éste es un verdadero israelita, un hombre sin doblez

45Felipe encontró a Natanael y le dijo: "Hemos hallado a aquel de quien se habla en
la Ley de Moisés y en los Profetas. Es Jesús, el hijo de José de Nazaret". 46Natanael
le preguntó: "¿Acaso puede salir algo bueno de Nazaret?". "Ven y verás", le dijo

Felipe. [47]Al ver llegar a Natanael, Jesús dijo: “Este es un verdadero israelita, un hombre sin doblez”. [48]“¿De dónde me conoces?”, le preguntó Natanael. Jesús le respondió: “Yo te vi antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera”. [49]Natanael le respondió: “Maestro, tú eres el hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel”. [50]Jesús continuó: “Porque te dije: "Te vi debajo de la higuera", crees. Verás cosas más grandes todavía”. [51]Y agregó: “Les aseguro que verán el cielo abierto, y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre”.

Palabra del Señor.

Comentario:

Natanael –Bartolomé– se deja llevar por los prejuicios contra los nazarenos (Nazareth esta al norte, en Galilea, zona de confluencia de distintas culturas que hacía que no fueran, los nazarenos, tan “puros” en su ortodoxia religiosa), le “salta” como un “pensamiento automático” lo que aprendió quizás desde muy niño. Prejuzga a “uno” por la opinión generalizada de “todos”. Pero Jesús no toma en cuenta las habladurías de los hombres, ni sus preconceptos… se fija con detenimiento en la persona, no en lo que parece, o lo que le “dicen” que es. La primera experiencia con Jesús le cambiará la vida a Bartolomé –Natanael– lo hará un hombre de fe pura y fuerte, lo convertirá en un verdadero creyente y en un santo apóstol de Jesucristo. Por eso, nosotros los cristianos, tenemos que encontrarnos con Él, con Jesús. La fe nacerá del encuentro profundo con el Salvador, que implica que sea cotidiano y personal. NO nos interesa “lo que” dicen de Jesús, sino lo que Él “dice” de sí mismo.

Meditemos:

1. ¿Cuáles son los prejuicios que tengo sobre Dios?
2. ¿Cuál es mi experiencia de Cristo? ¿En qué se nota que la tengo?

Padre Marcos Sanchez